

MUNIBE (San Sebastián)
Sociedad de Ciencias Naturales **ARANZADI**
Año XXIII - Número 1 - 1971. Páginas 25-35

A propósito de unos objetos hachiformes representados en el arte rupestre del Sahara Occidental.

MARTIN ALMAGRO

El objeto de esta nota es dar a conocer unas curiosas representaciones de un objeto en forma de hacha exageradamente curva que ofrece un largo mango recto. Hemos hallado representado este objeto en cinco losas grabadas del yacimiento de Meran I. (Láminas I a V).

Tres las vimos y estudiamos en 1966 en el Palacio de la Capitanía General de Santa Cruz de Tenerife, gracias a la amable acogida que nos dispensó el entonces Capitán General de Canarias, Excmo. Sr. D. Héctor Vázquez. Otras dos las fotografiamos nosotros directamente en el yacimiento que hemos llamado del Meran I situado en la región oriental de Esmara, en la loma que se extiende en la margen derecha de la confluencia misma del Meran al desembocar en el río Tassua a unos veinte kilómetros aproximadamente de aquella ciudad cerca de la pista que conduce de Esmara a Tifariti.

Son ciertamente sólo cinco las representaciones de este objeto que podemos dar a conocer hasta ahora en el arte rupestre del Sahara Occidental.

En dos de estas losas grabadas es curioso hacer notar que aparece nuestro objeto al lado de otro que bien podría interpretarse como la estilización de un hacha enmangada. (Láminas I y II).

Por el contrario en otras dos de las placas grabadas que estaban en manos del Capitán General de Canarias, cuando nosotros las fotografiamos, se ven dos figuras antropomórficas muy esquematizadas, una de las cuales lleva este objeto levantado en alto sobre un largo mango. La otra por el contrario lo lleva en la mano y ofrece un mango menor (Lám. III y IV).

En la última representación de este objeto, también conservada en la citada Capitanía General de Canarias, que queremos enlazar con estas anteriores, se nos ofrece este objeto sólo, sin mango, pero con dos hoyos a modo de ojos en el centro de una elipse (lámina V). No es por lo tanto seguro deba relacionarse con el objeto que vemos representado en las losas grabadas anteriores, pero como diremos no deja de ofrecer una posible unidad con ellos.

Analizando los paralelos posibles de estas representaciones grabadas nos ha parecido en primer lugar que tales objetos podrían ser los mismos que vemos grabados entre los cientos de figuras que nos legaron los artistas que han creado el arte rupestre en la región del Gran Atlas marroquí, recientemente publicadas por Jean Malhomme (1). En efecto podemos citar entre otras las siguientes figuras iguales a este objeto (Fig. 1), reproducidas en su *Corpus* 1.^a parte. Estos objetos hachiformes aparecen repetidas veces en el yacimiento de Ukai-meden página 39 n.º 107; pág. 52 n.º 125; página 56 n.º 136; página 80 n.º 16 y 17 b; página 82 figura n.º 21. Página 104 n.º 244 y 245. Página 109 n.º 262 y 263.

También los hallamos dos veces al menos en el yacimiento de Aougdal N'Ouagouns. Págs. 111, n.º 277, 281 y 283; Pág. 117 n.º 309.

Otras de estas representaciones las hallamos en el yacimiento de Fif Gaguine, pág. 129, n.º 351 donde se ve una figura antropomórfica muy estilizada llevando este objeto en la mano como exponiéndolo en alto (fig. n.º 1) algo semejante a nuestra representación Lám. III. Aparece también este objeto representado en el mismo yacimiento en varias otras figuras aisladas, en la pág. 132 n.º 359, 361 y 364. Es de interés señalar sobre todo el grabado n.º 359 en el que este objeto se ve representado como si llevase insertada una cara humana, conforme consideramos ofrece los ojos nuestro grabado Lámina V. También podemos señalarlo en los yacimientos de Azibs n'lkis *Corpus* 2.^a parte, pág. 120 n.º 1.244; pág. 122 n.º 1.254; pág. 137 n.º 1.269; pág. 141, n.º 1.308, y en el yacimiento de Bou Oudrouc, página 147 n.º 1.328 y página 149 n.º 1.343. Aún vemos otra de estas figuras en el yacimiento de Tizi N'Tirlist, página 159, n.º 1.381. También podría ser el mismo objeto el que lleva una figura antropomórfica de este mismo yacimiento reproducida por Malhome en la página 161 n.º 1.395. Es redondo en vez de hachiforme, pero ofrece un mango y no nos parece se trate de un escudo redondo.

En todos estos lugares del Gran Atlas estas representaciones aparecen aisladas y evidentemente ofrecen estrecho parecido con las que ahora publicamos del Sahara español. En el Atlas se ven al lado de representaciones de otros utensilios y armas. Incluso en Aougdal N'Ouagouns aparece un carro de guerra estilizado. Con razón estas figuras se han relacionado con hachas de la época del bronce como lo son las otras armas grabadas en las rocas del Atlas y que pertenecen a tipos del bronce antiguo y medio español. Desde luego a nosotros nos parece difícil separar estas representaciones del Gran Atlas de las que ahora hemos hallado en este yacimiento de Meran I en el Sahara Español. Ello nos abre unas posibilidades cronológicas y de relaciones culturales nuevas que serían de gran interés para comprender históricamente el arte rupestre de nuestro Sahara, del cual forman parte estas losas grabadas con tales representaciones.

Al margen de estas posibilidades cronológicas que nosotros señalamos, Gabriel Camps (2) hace referencia a estas representaciones del Gran Atlas comparándolas con las supuestas

1) Jean Malhome. *Corpus des gravures rupestres du Gran Atlas*. 1er. Partie. París, 1959. 2.^a Partie, París 1961.

2) Gabriel Camps. *Aux Origines de la Barberie. Monuments e rites funeraires protohistoriques*. París 1961 [Pág. 451 fig. 163].

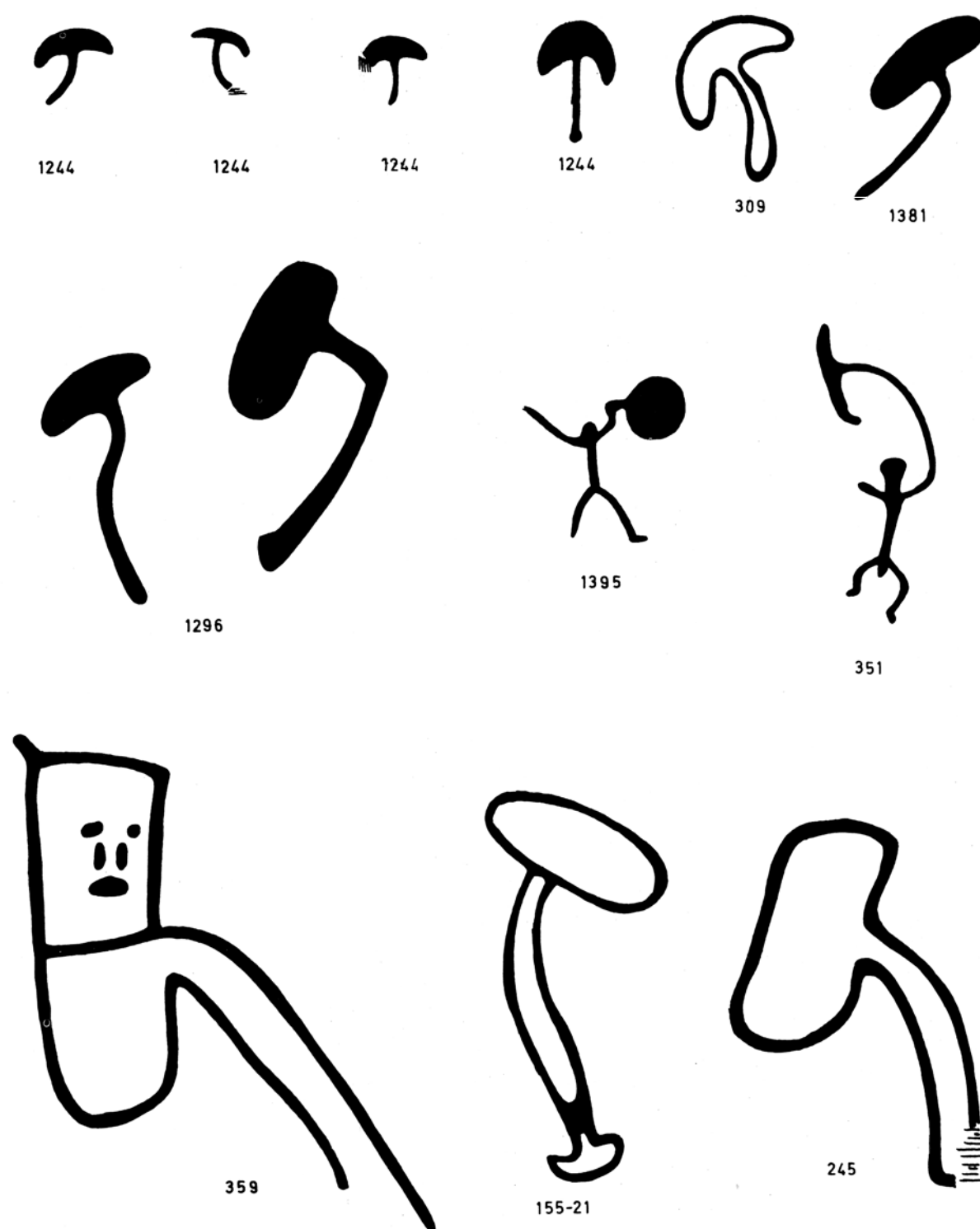


Figura 1.—Algunas de las representaciones de objetos hachiformes de los grabados rupestres del gran Atlas. Los números 1.244 y 1.296 AZIBS N'IKKIS; n.º 309, AOUGDAL N'OUAGOUNS; números 1.381 y 3.395 TIZI N'TIR-LIST; números 351 y 359, FIF GAGUINE; número 155 - 21 OUKAIMEDEN; número 245. AOUGDAL N'TIZI N'RHELLIS (según Malhome). El número 1.242 a 1/12, y el resto a 1/8 del natural.

representaciones de figuras hachiformes que nos ofrecen algunas estelas decoradas del sur de Portugal (Figs. 2, 3 y 4) a las que nosotros hemos consagrado un detenido estudio recientemente (3).

La comparación de este objeto que vemos en nuestras losas grabadas del yacimiento de Meran I y en el arte rupestre del Atlas marroquí con las peltas o hachas de acusada curvatura de la edad del bronce final europeo ya la hemos criticado extensamente en nuestro trabajo (4). Para nosotros se trataría no de hachas de acusado corte curvo sino de representaciones de ídolos como nos lo prueban la indicación de los ojos que vemos en algunas de ellas. (Figuras 2 y 4). Incluso yo creo que en el mismo Africa del Norte se nos ofrecería un paralelo para esta posible interpretación de estos objetos con los ídolos de la cueva de Achacar, publicados por Camps-Fabrer (5). Estos ídolos norteafricanos podrían añadirse a los paralelos que nosotros ya utilizamos para los supuestos ídolos de las estelas decoradas del Suroeste peninsular. También en la carta del profesor G. Camps (6) se nos sugiere que podrían relacionarse estas representaciones con unos útiles que para remover el suelo y escardar las malas hierbas emplean los campesinos en el Africa Occidental en la zona del Senegal y Mali, y a los que llaman «iler». Ciertamente que a estos útiles es a lo que más se acercarían nuestros objetos, pues incluso a veces (Láms. I y II) aparecen al lado de otras representaciones que podrían interpretarse como hachas enmangadas neolíticas de las que tantos hallazgos nos ofrece todo el Sahara.

Mas si nos fijamos en la representación de nuestra Lámina V, la cual junto con otras dos de las losas que estudiamos de este yacimiento fueron a parar a manos de Don Héctor Vázquez, Capitán General de Canarias, vemos nos muestra dos agujeros en el centro. Ello nos permite compararla con algunas de las representaciones hachiformes que hallamos en las estelas decoradas del Suroeste peninsular las cuales nos ofrecen esta misma representación de los dos hoyos como ojos (Figs. n.º 2 y 4). Este detalle nos inclinó a pensar ya hace tiempo que en vez de hachas estas representaciones serían según nuestro parecer, siguiendo a H. Breuil, una representación del ídolo megalítico o «diosa de los ojos», en una versión final que estas estelas de la edad del bronce hispano nos ofrecerían. Cabría pensar ahora ante los hallazgos que analizamos que tal vez estos «ídolos hachiformes», como otros elementos culturales hispanos, pudieron llegar hasta el Gran Atlas y también al Africa Occidental, desde Iberia.

Dado lo poco que aún sabemos de las relaciones histórico-culturales de toda la prehistoria del Sahara Occidental, nos hemos querido ocupar de estos objetos, más para abrir una discusión posible que para ofrecer con certeza nuestra hipótesis. Creemos que esta nota podrá aportar al menos una nueva visión sobre esta discutida representación de estos objetos hachiformes del arte rupestre del Atlas y del Sahara Occidental, y de ser confirmada nuestra interpretación de estos objetos nos podrían dar un horizonte de relaciones culturales nuevo para la valoración del arte rupestre del Sahara Occidental. Al menos si creemos que los paralelos de estos objetos del Atlas y del Sahara español nos aseguren un posible paralelismo cronológico útil para valorar el arte rupestre de nuestro Sahara.

3) Martín Almagro. Las estelas grabadas del S. O. Peninsular. Biblioteca Praehistórica Hispana. Vol. III. Madrid, 1966.

4) Martín Almagro. Obr. cit. pág. 133 a 143.

5) Henriette Camps Fabrer. *Metiers et Art. movilier*. Lám. 35. Pág. 141.

6) Carta particular fechada en Algar 3 de enero de 1968.



Figura 2.—Representación de un ídolo dolménico portugués, con sus dos ojos, de la estela «das Mesas» de Panóias de Aurique (Museo Etnológico de Belem).

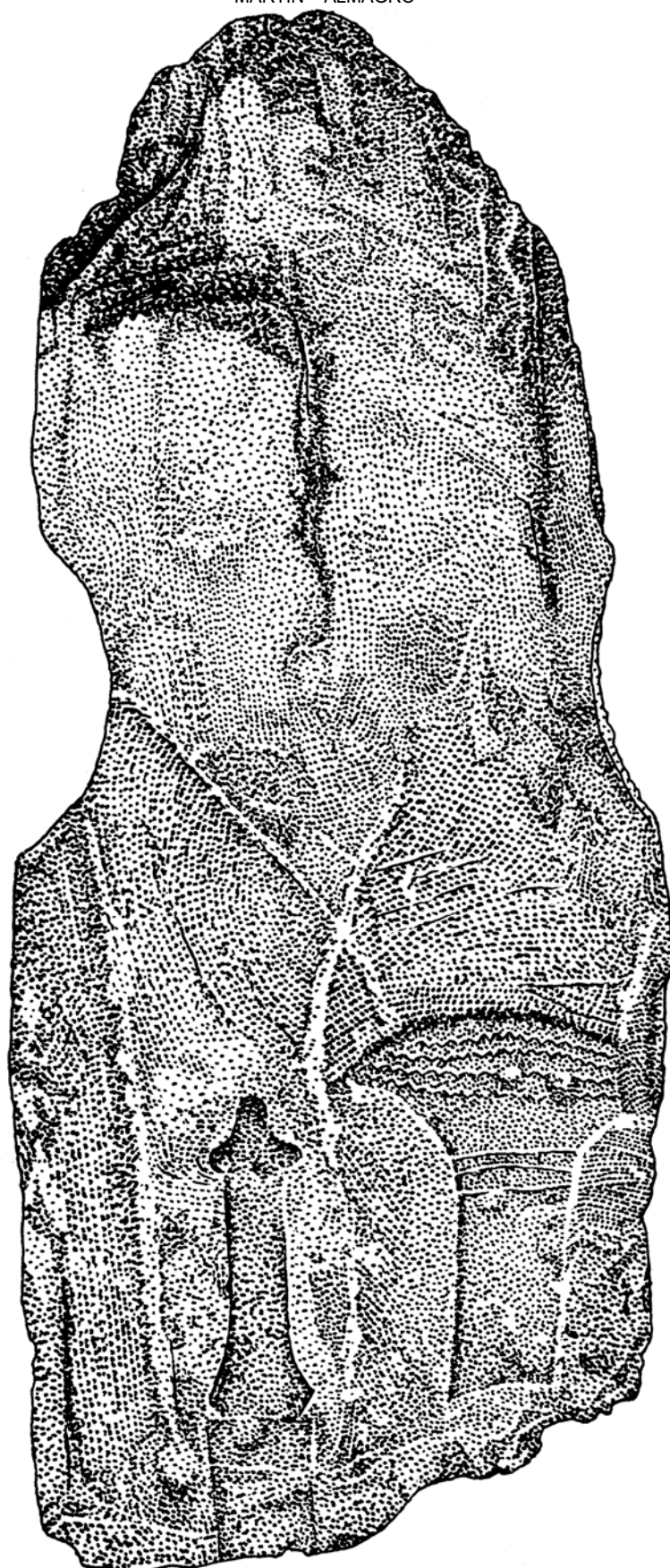


Figura 3.—Representación de la empuñadura de una espada y parte de un ídolo dolménico hachiforme con dos hoyos para indicar sus ojos, de la estela de Mombeja I (Museo Etnológico de Belem).

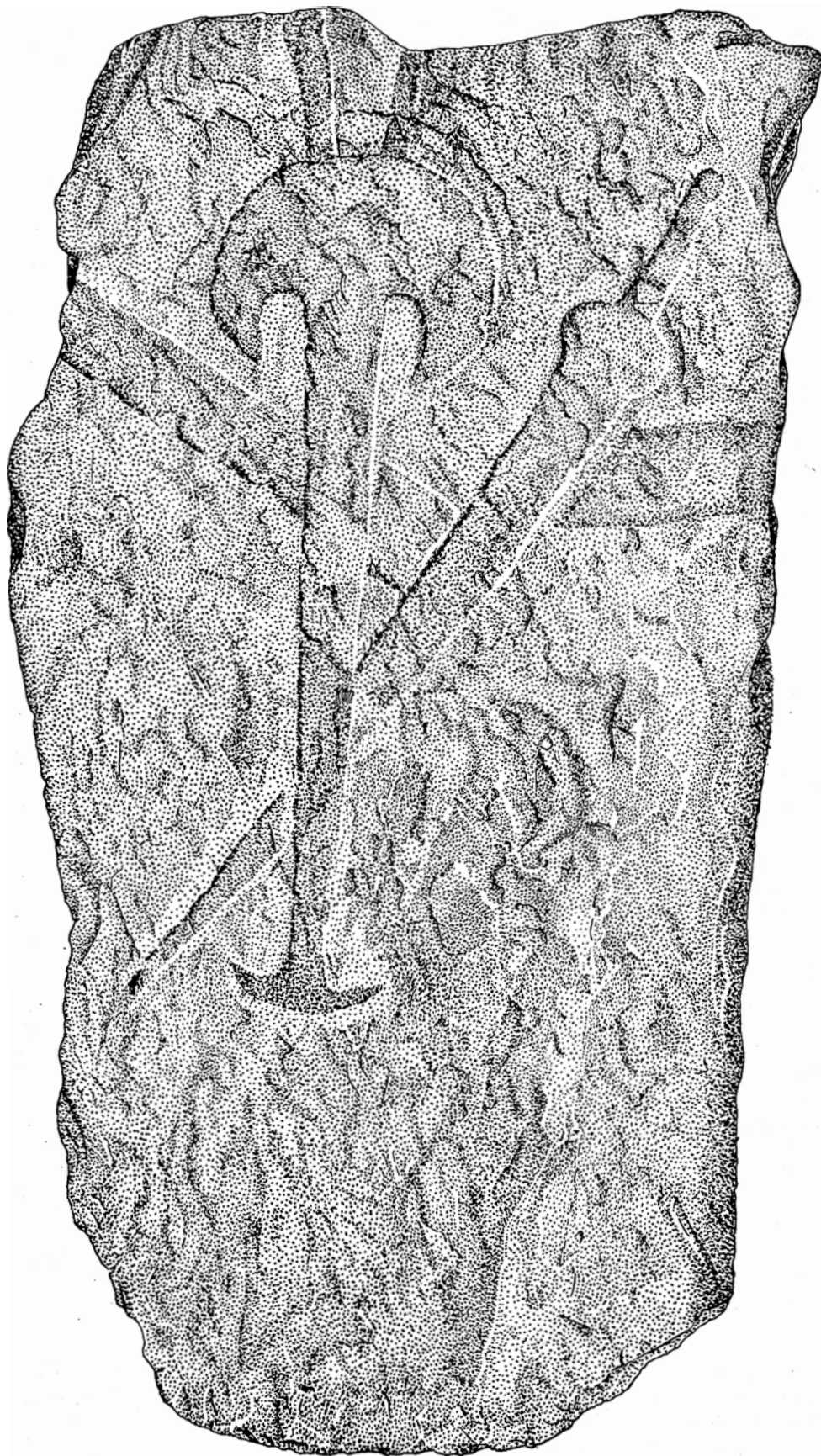


Figura 4.—Espada e ídolo dolménico hachiforme representados en la estela de Heredade de Defesa. Santiago de Cacem. (Museo Etnológico de Belem).



Lámina I.—Signo hachiforme con largo mango grabado en una losa del yacimiento de Meran I (Sahara español), junto con otros objetos posiblemente representaciones de hachas neolíticas enmangadas.



Lámina II.—Representación semejante a la Lámina I. A su lado se ve a la izquierda un grabado más expresivo que puede interpretarse como una hacha neolítica enmangada.



Lámina III.—Figura antropomórfica sosteniendo su mano derecha en alto con un signo hachiforme curvo con largo mango. A su izquierda se ve otra representación de un cuadrúpedo, tal vez un elefante.

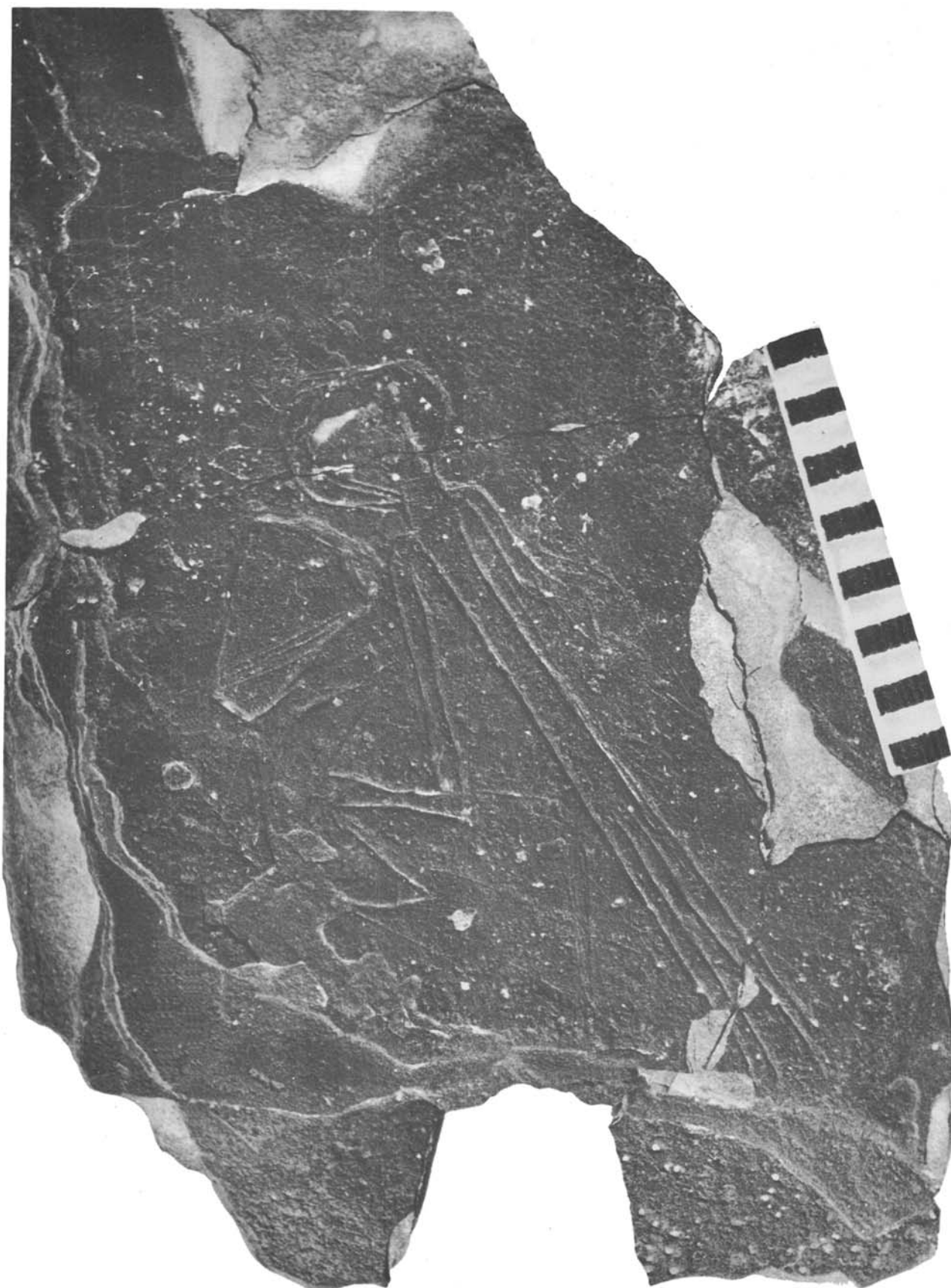


Lámina IV.—Figura antropomórfica llevando en la mano un signo hachiforme de mango corto.



Lámina V.—Signo hachiforme de tipo elíptico sin mango y con dos hoyos en su interior, posiblemente representación de la diosa de los ojos.